

El Parque Solar Nueva Xcala; siete puntos para discutir su sustentabilidad

Contexto y antecedentes

Ante los efectos negativos que tiene para el calentamiento global el uso de los combustibles fósiles, lo cual sugiere su sustitución por energías limpias como la eólica o la solar, y ante la crisis del campesinado mexicano y su agricultura tradicional –que obliga a buscar alternativas económicas y productivas para este sector de la población- parecería que los proyectos de parques fotovoltaicos es una alternativa idónea: ofrece no contaminar y paga una renta por el uso del suelo cuyo monto supera por mucho los ingresos obtenidos por la cosecha anual de maíz.

En el caso del parque fotovoltaico *Nueva Xcala*, la empresa ENGIE, celebró contratos comerciales con los ejidatarios y sus representantes (Comisariado Ejidal) en asamblea sancionada por la Procuraduría Agraria, solicitó a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) elaborar la Manifestación de Impacto Ambiental, pagó a alguna empresa particular la Evaluación de Impacto Social, declara que se sujetará al dictamen del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que ya está cumpliendo con las medidas de mitigación ambiental y compensación social, así como el pago puntual de la renta de tierras parceladas y de uso común.

Puntos a debate

A pesar de cumplir con la normatividad del gobierno y las instituciones mexicanas, la instalación del Parque Solar *Nueva Xcala* en tierras parceladas ejidales dedicadas a la agricultura, y en tierras de uso común dedicadas a la ganadería y explotación del maguey pulquero, genera una serie de impactos socio ambientales entre los que destacan:

1. Ocupa territorios históricos de los pueblos originarios y pone en riesgo el patrimonio arqueológico de los asentamientos prehispánicos teotihuacanos y mexica / acolhuas.
2. Al desplazar la flora y fauna nativa, erradicar las plantaciones de maguey, y talar el bosque de encino en el Monte de Malpaís, afecta los servicios ambientales que presta este agroecosistema: regulación microclimática, filtración de agua a los mantos subterráneos, producción de oxígeno, control de la erosión.

3. En el mismo sentido, las acciones de desmonte constituyen un atentado contra la biodiversidad local sobre la cual urgen estudios científicos y medidas de protección.
4. Ocupa tierras de vocación agrícola y al establecer millares de paneles solares sobre su superficie por tres o más décadas, impacta directamente la producción de alimentos, la autosuficiencia y soberanía alimentaria comunitaria y regional.
5. La cesión de las tierras ejidales a la empresa ENGIE por 30 años para el establecimiento del parque fotovoltaico *Nueva Xcala* – y otros que parecen estar en puerta como el Parque Solar Mazapa- constituye un golpe mortal a las posibilidades de reproducción social del campesinado como sector productivo y cultural; reciben un pago por la renta pero cesa su actividad como agricultores.
6. Aunque el ejido en México es una institución social y productiva autónoma y con patrimonio propio, que puede decidir el destino de sus recursos, por los efectos ambientales y culturales que están generando sus acuerdos con ENGIE, el proyecto del parque fotovoltaico debió someterse a consulta pública. 300 ejidatarios no pueden decidir sobre los derechos humanos, los derechos al agua, a un ambiente sano de 50 000 ciudadanos calpulalpenses.
7. Las medidas de mitigación ambiental y compensación social, reconocen implícitamente que la construcción de parques fotovoltaicos para generar energías limpias, no es inocua; provoca impactos que luego tratan de reparar. ¿No sería mejor evitar los daños seleccionando cuidadosamente los sitios dónde pretenden establecerse?

Las exigencias sociales

Por las razones antes expuestas los agricultores, ganaderos, y académicos que disentimos con quienes sostienen que el establecimiento del parque fotovoltaico *Nueva Xcala* es ambientalmente limpio y socialmente progresista, consideramos que ENGIE debe detener sus trabajos en el ejido de San Antonio Calpulalpan –especialmente en las tierras de uso común localizadas en el Monte de Malpaís- y reubicarse en algún otro lugar del país.

Entendemos que ENGIE es una empresa y como tal, además de cuidar los aspectos técnicos, persigue ganancias económicas y ello decide dónde realiza sus inversiones. El Monte de Malpaís es un centro de concentración de alta irradiación solar y su ubicación geo económica es

estratégica, pero por la importancia de su patrimonio biocultural y la conveniencia de que la agricultura no desaparezca, no es el mejor lugar para instalar el parque solar *Nueva Xcala*.

Gracias por querer invertir en este punto de la geografía mexicana, pero NO queremos vivir cercados por un mar de paneles solares. El dinero no compra un ambiente sano, la comida orgánica, la libertad de tránsito por nuestros territorios.

Si respetan estos derechos y comprenden nuestras razones, deben dar media vuelta, cancelar los contratos, reconocer que se equivocaron, y salir de Malpaís y de Calpulalpan.

Calpulalpan, Tlax., a 25 de julio de 2020

A T E N T A M E N T E

Balderas Martínez Orlando

Castro Pérez, Francisco

García Bazán José Francisco

Jiménez Bastida Omar

Rivera Torres Filiberto